

Los colimbas del juvenil

Seis integrantes del Seleccionado campeón de 1979 eran, a la vez, conscriptos. Entre ellos estaba Diego Maradona, que no aprendió ni la venia y cuando habló, pidió la baja.



LA FOTO QUE APARECIO EN "EL GRAFICO" EN 1979. De izq. a der. Simón, Calderón, Maradona, Escudero, García y Barbas.

Por Sebastián Davidovsky
sdavidovsky@claringlobal.com.ar

“Deseo hacer llegar a ustedes la felicitación de todo el Ejército Argentino por la labor cumplida en Japón”, dijo en un duro tono castrense el comandante en jefe del Ejército Roberto Viola. Corría septiembre de 1979 y los destinatarios del mensaje de bienvenida eran nada menos que un grupo de jugadores del flamante campeón mundial juvenil. Frente a Viola estaban Juan Simón, Juan Barbas, Gabriel Calderón, Sergio García, Osvaldo Escudero y Diego Armando Maradona. Todos integrantes del seleccionado con una particularidad: estaban haciendo el **servicio militar obligatorio**.

Un año antes, el 25 de junio del '78, la Junta Militar había probado las mieles del fútbol y las había hecho propaganda. La Argentina se coronó campeona del mundo entre los seleccionados mayores. Y el 7 de septiembre de 1979, **repitió el logro** de la mano del Sub 19. El festejo coincidió con la visita de la [Comisión Internacional de Derechos Humanos](#) (CIDH), de la Organización de Estados Americanos, que llegaba para investigar una serie de denuncias por violaciones a los derechos humanos. El Gobierno dictatorial vio una vez más la oportunidad de exponer al máximo los triunfos deportivos para tapar un reclamo que tomaba fuerza. Y así lo hizo.

Además de aquellas proclamas y calcomanías con la frase "[Los argentinos somos Derechos y Humanos](#)", la dictadura expuso a los campeones en Japón como un logro propio. Entre ellos, claro, estaban los seis conscriptos. Todos habían empezado la colimba (correr-limpiar-barrer) en marzo. "Nunca hice guardia, ni siquiera toqué un arma", dijo Juan Simón a Clarín.com y admitió que apenas iba cuatro o cinco horas al Distrito Militar Rosario. "No llegué a hacer la revisión", confesó Barbas. Y García, que era ayudante del ayudante del odontólogo, aseguró que sólo "iba una o dos horas, a dar el presente". El único que se las vio negras fue el Pichi Escudero. El sí tuvo que entrenar en los dos frentes: en la cancha y en el regimiento.

Lo cierto es que tanto Barbas como el Diez, si bien habían salido campeones del mundo en Japón, se perdieron la gira por Alemania Federal y Yugoslavia junto a la Selección mayor. La AFA había pedido autorización al Ejército, pero fue denegada: de no haber sido así, dos de las grandes figuras juveniles no hubiesen vuelto de Asia con todo el plantel. "Nosotros ya habíamos pedido licencia y no la quisieron prorrogar porque decían que éramos 'un ejemplo' y que no podía ser todo joda", contó Barbas con resignación.

El ex - comandante Viola no quiso perder la oportunidad. Y recibió a los "soldados" en su oficina del edificio Libertador. "Me tuvieron como una semana preparando el saludo. Había que presentarse...", recordó García. Maradona, por caso, prefirió darle la mano al comandante. Desconocía, lógicamente, la venia: "Estuve en total nueve horas y media en la colimba", contaría después el Diez. "No teníamos ni idea de cómo presentarnos", completa Barbas. "Viola nos felicitó, sintió como que éramos del equipo de él, que estando en el servicio militar, éramos de su órbita", interpretó García.

Fue lo que se dice un encuentro para la foto. Una foto famosa en la que se ve a los conscriptos campeones. "La ropa no era mía, yo iba de civil al regimiento. Si te fijás a Diego le quedaba chico el birrete, parecía un barquito de papel arriba de la cabeza del cabezón", recuerda García. Barbas cuenta que estaba tranquilo: "Sabíamos que íbamos a tener beneficios y, bueno, había que dejarlos hablar".

Y Viola hablaba. "Cumplieron a través de un esfuerzo que les requirió constancia, dedicación, sacrificio. Cumplieron con la Argentina jugando, pero poniendo toda la voluntad en pos de un ideal", arengó. Ahí nomás pasaron a una mesa contigua, donde los jugadores fueron **agasajados con una chocolatada**. Entonces, Maradona, empujado por el resto, lo encaró al comandante. "Mire mi general, le queremos pedir en gratitud, como un premio, que nos den la baja". Cuando se despidieron, Viola le mandó un beso al padre del Pichi: habían jugado juntos al fútbol en la infancia. Al mes, les dio la baja.

Barbas, por una avivada, fue el primero en zafar. "Cuando volvimos a Buenos Aires, el Teniente Coronel me dijo que si lo llevaba a Maradona al Regimiento, me daba la baja. Entonces lo llamé a Jorge Cyterszpiller (representante de Diego) y me dijo que no había drama. Lo llevé, le hablamos a los soldados

sobre lo importante de lo que estaban haciendo y nunca más volví”. Escudero, que la tenía complicada, también respiró. “A la vuelta de Japón me dijeron: ‘Lo felicito, pero va a seguir haciendo guardia’”. Entonces pensó que no salía. Pero fue sólo susto, como para los demás, la colimba terminó.

Mientras la CIDH recorría las cárceles y se entrevistaba con las Madres de la plaza, escuchando las más crudas denuncias por desapariciones y torturas, el Gobierno exhibía a los juveniles de Cesar Luis Menotti como un ejemplo para el país. “Con el tiempo supimos que habíamos sido usados”, reconoció Escudero. Es que como un año antes, en el Mundial 78, la Dictadura buscó disfrazar y ocultar los hechos detrás de la pelota.

Los conscriptos del campeón

Juan Simón : Defensor central. Jugó en Newell’s entre 1978 y 1983 y en Boca, entre 1988 y 1994. Estuvo en todos los partidos del Mundial 90. **Hizo la colimba en el Distrito Militar Rosario.**

Juan Barbas : Volante derecho. Jugó en Racing entre 1977 y 1981 (132 partidos, 14 goles) y Huracán (1993). En Europa estuvo en Zaragoza (España), leche (Italia) y Sion (Suiza). En la Selección disputó 33 encuentros y con la mayor disputó el Mundial 82 y algunos previos al del 86. **Hizo la colimba en el Distrito Militar San Martín.**

Gabriel Calderón : Delantero. Estuvo en Racing entre 1977 y 1981 e Independiente, 1981 a 1983. Afuera, jugó en Betis (España), Paris Saint Germain (Francia) y Sion (Suiza). Estuvo en el Mundial 82 y en el del 90. **Hizo la colimba en el Regimiento de Infantería 1 de Patricios.**

Oswaldo Escudero : Era puntero derecho. Estuvo en Chacarita entre 1978 y 1979, en Vélez, en 1979, en Boca, en 1981, en Unión de Santa Fe, entre 1982 y 1985, Independiente, en 1986, en Rosario Central, 1986 a 1989 y Racing, entre 1989 y 1990. **Hizo la colimba en el Liceo Militar General San Martín.**

Sergio García : Atajó en Tigre 24 partidos y en Deportivo Español, uno. Hizo la colimba en el Regimiento de Infantería 6 de Mercedes.

Diego Maradona : Hizo la colimba en el Estado Mayor del Ejército.